

LOS TIEMPOS DEL SUJETO DEL INCONSCIENTE.

“(El psicoanálisis) No dará fundamentos científicos a su teoría como a su técnica sino formalizando de manera adecuada estas dimensiones esenciales de su experiencia que son, con la teoría histórica del símbolo: la lógica intersubjetiva y la temporalidad del sujeto.”
Jacques Lacan, Escritos p.278.

Con Lacan orientamos el psicoanálisis que sostenemos en la actualidad, según una lógica temporal coherente con la temporalidad del sujeto del inconsciente

El V* Encuentro Internacional de la IF-EPFCL propone un tema de trabajo que se declina en tres ejes interdependientes. Así, el tiempo en el psicoanálisis deriva en *los tiempos* del sujeto del inconsciente, y de su manejo depende la efectividad del psicoanálisis *en su tiempo*.

Los tiempos del sujeto del inconsciente:

Está el tiempo que pasa:

El tiempo pasa, seguro, irreversible, según la sucesión del antes al después, de la vida a la muerte.

Para el sujeto del inconsciente, sin embargo, desde su constitución por el significante, el presente pasa por la anticipación de un de un futuro señalado por lo que del pasado ya no es: un “puede-ser”¹ se dibuja desde un “habría podido ser”. Wo es war soll Ich werden. Este tiempo está escandido, acompasado por momentos cruciales de báscula, marcando el cuerpo a la hora de la castración.

Y está el tiempo que no pasa: la a-temporalidad, que justifica la indestructibilidad del deseo, como decía Freud.

La banda de Moebius que enarbola nuestro cartel – en dos tiempos tres movimientos- muestra esta doble temporalidad del sujeto del inconsciente

“En cualquier punto que se esté en ese pretendido viaje, la estructura, es decir la relación con cierto saber, la estructura no da su brazo a torcer. Y este deseo es estrictamente, durante toda la vida, siempre el mismo.(...) o sea ese famoso deseo indestructible que se pasea, que, sobre la línea del viaje...” Lacan: Los incautos no yerran.

El tiempo en el psicoanálisis:

El corte de las sesiones, su frecuencia, la duración de los análisis no responden a una técnica sino de la éstica que dirige la operación de la transferencia: *“relación esencialmente ligada al tiempo y a su manejo”*.

¹ Traducimos “peut-être” por “puede-ser” para mantener la polisemia del término en francés.

En la búsqueda del tiempo perdido, el psicoanálisis puede permitir “hacerse a ser” si uno le dedica “*el tiempo que hace falta*”², es decir, el tiempo de encontrar ahí un síntoma, “*pues sólo es después de un largo recorrido que puede advenir para el sujeto el saber sobre su rechazo original*”.

El psicoanálisis en su tiempo:

Estos largos rodeos “*no priman en el mercado*” de nuestro tiempo que se complace en ennegrecer al psicoanálisis. Éste resiste sin embargo –aun, siempre- en en reverso del plano capitalista. Esto no es una razón para que los psicoanalistas, aun tomándolo a contracorriente, no se mezclen con esta actualidad y sus excesos, para desde el campo lacanien hacer primar lo humano y su letra.

Dominique Fingermann
**Presidenta del V Encuentro internacional de la IF-
EPFCL 2008**

² Traducimos “... qu’il faut” por “... que hace falta” en lugar de “... necesario” para no velar la falta en el tiempo.